



Promoviendo la salud de los niños hospitalizados y sus familias a través de la música

Promoting hospitalized children's health, and their family member, through music

Jeane Barros de Souza

Universidade Federal da Fronteira Sul – UFFS, profesora del curso de enfermería
E-mail: jeanebarros18@gmail.com

Juliana Praxedes Campagnoni

Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC, estudiante de maestría en Salud Colectiva
E-mail: ju_campagnoni@hotmail.com

Emanuelly Luize Martins

Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC, estudiante de maestría en Enfermería
E-mail: emanuely_-_martins@hotmail.com

Ricardo Demeneck Reinaldo

Universidade Federal da Fronteira Sul – UFFS, estudiante del curso de enfermería.
E-mail: ricardodemeneck@gmail.com

Luana Reis

Universidade Federal da Fronteira Sul – UFFS, estudiante del curso de enfermería
E-mail: reis05luana@hotmail.com

Tatiana Xirello

Enfermera
E-mail: taty-xirello@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo compartir la experiencia del uso de la música para promover la salud de los niños hospitalizados y sus familias. Se trata de un relato de experiencia sobre las actividades impulsadas por un programa de extensión en la Universidade Federal da Fronteira Sul - UFFS: con acciones musicales semanales en un hospital público. El proyecto contó con la participación de seis académicos y dos profesores del curso de Enfermería. La realización de intervenciones musicales en el hospital demostró que la música despierta en los niños y sus familias sonrisas, abrazos y emociones. Las intervenciones permiten, por unos momentos, olvidarse del dolor, el miedo, la espera y la incertidumbre en relación al futuro, promoviendo la salud de los niños hospitalizados y sus familias, siendo un camino para que Enfermería y otros profesionales del área de la salud avancen hacia una vida más humanizada y cuidado holístico.

Palabras clave: Promoción de la salud, Salud del niño, Hospitalización, Música, Enfermería.

ABSTRACT

This paper aims to share the experience of using music to promote the health of hospitalized children and their families. This is an experience report about the activities promoted by an extension program at the Federal University of the Southern Border – UFFS, with weekly musical actions in a public hospital. The project counted on the participation of six academics and two professors of the Nursing course. The performance of musical interventions at the hospital showed that music awakens in children and their families smiles, hugs and emotions. Interventions allow, for a few moments, forgetting about pain, fear, waiting and uncertainty in relation to the future, promoting the health of hospitalized children and their families, being a path for Nursing and other professionals in the area health to move towards more humanized and holistic care.

Keywords: Health Promotion, Child Health, Hospitalization, Music, Nursing.

INTRODUCCIÓN

El proceso de hospitalización engloba las más diversas causas de enfermedades, siendo caracterizado como un periodo que provoca gran estrés al enfermo y a sus familiares, ya sea por la falta del ambiente domiciliar, ya sea por el hecho de que deben adecuarse a la rutina establecida en la unidad cuidadora. En el hospital, los individuos quedan bajo los cuidados prestados por el equipo multiprofesional de salud, volviéndose de gran importancia la creación de una relación de confianza entre el individuo hospitalizado, su familiar y el profesional (Xavier, Gomes & Salvador, 2014).

Cuando la hospitalización involucra el público infantil, la situación queda aún más complicada, puesto que el niño es retirado de su espacio de juguetes y estudio para otro lugar, que generalmente es más callado y sin diversión, y es posible que transmita emociones de enojo o disgusto, además de poder provocarle algunos disturbios de ansiedad (Gomes & Nobrega, 2015). Algunos niños crean internamente estrategias, como pensamientos positivos, aceptación de la situación e incluso distracción, con el objetivo de ocultar el estrés que surge durante el periodo de diagnóstico y tratamiento. De esa manera, durante el proceso de hospitalización, se nota la relevancia de incluir intervenciones además de la asistencia ya prestada, que va a traer beneficios para el físico, el psicológico y el social del niño (Xavier, Gomes & Salvador, 2014; Motta et al., 2015).

En ese sentido, es apremiante la necesidad de una mirada holística del equipo de enfermería hacia el niño y el familiar que lo acompaña durante la hospitalización, con vistas a proporcionar un cuidado humanizado por medio de la escucha y de la empatía, con el fin de potencializar las condiciones para que ellos puedan responder de manera positiva a las adversidades que surgen en el proceso de enfermedad y tratamiento (Paiano & Fernandes, 2015; Nogueira, 2015).

Las actividades lúdicas pueden contribuir al proceso terapéutico del niño hospitalizado, proporcionando momentos de ocio por medio de la lectura, de juegos, de una charla atenta, de la realización de pinturas y del contacto con la música (Oliveira, 2016). La utilización de la música como terapia para las diversas patologías está presente en la enfermería hace mucho tiempo, auxiliando en procesos marcantes, como en la Segunda Guerra Mundial y en los cuidados prestados por *Florence Nightingale*. La melodía de las canciones actúa promoviendo la salud principalmente en los niños, volviendo perceptible la influencia que la música produce en su estado emocional. Asimismo, el funcionamiento cerebral también está conectado con esas sensaciones, como la memoria y el aprendizaje, lo que interfiere en el bienestar fisiológico (Areias, 2016).

La música transmite sensaciones incluso antes de que nazca un niño. Algunos efectos son percibidos durante la fase infantil. Estos actúan en el sistema nervioso que capta los estímulos externos al cuerpo para el mejor desarrollo del sistema motor y psicológico (Weigsding & Barbosa, 2014). Las melodías interfieren directamente en el cuerpo, promoviendo la mejora en el aspecto

fisiológico, en el metabolismo y en las alteraciones de las señales vitales, en el dolor, además de reducir el estrés, la ansiedad y otras molestias (Paiano & Fernandes, 2015).

En ese sentido, fue creado por el curso de Grado en Enfermería de la Universidade Federal da Fronteira Sul – UFFS, el programa de extensión intitulado “Musicagem: a enfermagem promovendo a saúde no ambiente Hospitalar por meio da intervenção musical” (*Musicagem*: la enfermería promoviendo la salud en el ámbito Hospitalario por medio de la intervención musical). El programa de extensión surgió con el fin de promover la salud de niños hospitalizados y de sus familiares, además de proporcionar momentos lúdicos de ocio y de esperanza, ocupando – con momentos de diversión, reflexión y alegría, teniendo la música como herramienta de actuación – el tiempo vago y triste de un hospital infantil.

Ante los resultados exitosos, surgió este artículo. El relato tiene por objetivo compartir la experiencia de la utilización de la música para promover la salud de niños hospitalizados y de sus familiares.

MÉTODO

Las acciones del programa de extensión se iniciaron en 2018, con intervenciones musicales realizadas semanalmente en el espacio hospitalario, los martes al atardecer. Desde entonces, la intervención musical fue desarrollada en los sectores de recepción, de atención inmediata, de oncología y de clínica general del Hospital da Criança Augusta Müller Bohner (Hospital del Niño Augusta Müller Bohner), el mayor hospital infantil del oeste de Santa Catarina.

El equipo del programa de extensión está compuesto por seis estudiantes y dos docentes del curso de grado en Enfermería. Cabe resaltar que, para la selección de los académicos, se tuvo en cuenta el interés en la realización de un trabajo voluntario, así como la aptitud musical de cada uno.

Los ensayos periódicos del equipo fueron previamente organizados, con vistas a la evaluación de las actividades que serían desarrolladas y la manutención del repertorio. Este último es cuidadosamente elegido, estando compuesto de músicas que abarcan temas como: superación, esperanza, paciencia, autoestima, amor y lazos afectivos. En la práctica, el equipo fue organizado de la siguiente manera: cinco cantantes, un violín y dos guitarras.

En la atención inmediata y en la recepción del hospital fueron realizadas intervenciones musicales para los niños y los familiares que allí esperan por la guardia. En cada unidad de internación, fue solicitado al equipo de Enfermería el prontuario de cada paciente, para que sean discutidos los casos clínicos. Se eligen las músicas, con atención a las melodías y a las letras, de acuerdo a la edad de los niños. En la unidad, un estudiante del equipo visita todas las habitaciones con el fin de verificar cuáles niños y familiares desean la intervención musical, y al mismo tiempo inspeccionar rápidamente el estado psicológico

de ellos para elegir la música de acuerdo a las necesidades de cada uno. Asimismo, son realizadas presentaciones para el equipo multiprofesional, con el intuito de aliviar el estrés provocado por el trabajo y proporcionar un momento de ocio por medio de la música. En las habitaciones en aislamiento, el equipo no entra y busca cantar apenas en la puerta para que los niños y familiares puedan al menos escuchar las canciones.

Las medidas del programa de extensión son anotadas en acta para registrar los pacientes atendidos, las habitaciones en que el equipo realizó las intervenciones musicales, las músicas entonadas, así como las reacciones de los niños y sus familiares. El registro se lleva a cabo con el intuito de asegurar las actividades desarrolladas, caso haya cambios posteriores, al mismo tiempo que los registros son útiles para futuras investigaciones.

La evaluación de las actividades musicales es realizada por medio del diálogo entre los integrantes del programa con los niños, sus familiares y con el equipo multiprofesional que, constantemente, afirma haber beneficios, como la promoción de la alegría y de la diversión para el hospital pediátrico, que generalmente es un lugar más silencioso y entristecido.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Cuando se trata de niños, el período de hospitalización se caracteriza como un evento estresante para el paciente y sus familiares. Este estrés ocasiona daños en el crecimiento y en el desarrollo sano del niño, pues las rutinas, las actividades y los flujos son diferentes de los que está habituado en su casa, además de la exposición a todas las técnicas y procedimientos realizados para promover la recuperación, que generalmente causan miedo y desesperación (Coyne, 2017; Neutzling et al., 2017).

Durante el período de hospitalización es relevante desarrollar estrategias que contribuyan para la regulación comportamental de los niños, de manera que los factores de estrés sean controlados, bien como su adaptación frente a la hospitalización y a las situaciones adversas que provienen de ese período. Una de las estrategias que colaboran para esa regulación es la utilización de elementos lúdicos (Gomes & Nóbrega, 2015; Silva & Piovesan, 2018; Pinto et al., 2015).

Se entiende que las actividades lúdicas contribuyen para el desarrollo infantil, pues, aun en períodos de hospitalización, los niños siguen desarrollando sus aspectos físicos y mentales (Silva & Piovesan, 2018). El elemento lúdico es de fácil aplicación y, además de contribuir para un cuidado humanizado, también abarca diversas formas, variando desde la creación de un diálogo hasta el uso de la música (Pinto et al., 2015).

La música es una estrategia de promoción de la salud que da oportunidad a momentos de comodidad y reduce la tensión, el sufrimiento y la ansiedad que se hacen presentes en una hospitalización (Santana, Zanini & Sousa, 2014). Tam-

bién posibilita para aquellos que la escuchan momentos de ocio, relajación, socialización y alegría, contribuyendo para que los niños y sus familiares expresen sus sentimientos y emociones reprimidos (Weigsding & Barbosa, 2014).

De manera terapéutica, el contacto con la música promueve una mejora de orden física, psicológica, cognitiva y espiritual, pues crea estímulos cerebrales que provocan el aumento de la serotonina – neurotransmisor involucrado en la comunicación entre neuronas –, posibilitando que haya disminución del estrés, del dolor, de la depresión y de la ansiedad en los individuos hospitalizados (Perkins et al., 2018).

El efecto de la música consiste en estimular las células cerebrales, aumentando el nivel de serotonina y, de esa manera, mejorando el humor y/o la disposición. Aunque sean personas diferentes, queda claro que la música transmite paz y esperanza para los niños y sus familiares, estimulando la liberación de endorfinas neuro hormonales producidas en la hipófisis. Ella proporciona una potente acción analgésica, lo que estimula la sensación de bienestar, comodidad y mejora en el humor (Areias, 2016).

La utilización de la música en hospitales pretende integrar un cuidado eficiente y más humano, en consonancia con el concepto ampliado de salud que, al considerar el ser humano como un todo en sus multiplicidades, para más allá del cuerpo físico, contribuye para que su hospitalización y recuperación sean de calidad, reduciendo, así, los riesgos de agravantes en las condiciones de salud de los pacientes (Cunha & Oliveira, 2016).

La música también tiene el efecto de promover excitación o calma de acuerdo al ritmo y el ambiente creados (Areias, 2016). En esta perspectiva, para la realización de la intervención musical, el equipo de actuación del programa de extensión desarrolló un repertorio con músicas diferenciadas para atender al niño y su familiar de acuerdo al momento que estén vivenciando, pues podrán necesitar, en ciertas ocasiones, músicas más calmas y, en otras, músicas animadas, con el fin de traer reflexión y/o diversión, respectivamente.

Al visitar la unidad oncológica del hospital, el equipo necesita elegir músicas asertivas que traigan mensajes de esperanza y renovación, pues hay niños que ya están internados hace varias semanas, enfrentando problemas a lo largo del proceso de la enfermedad. Enfatizando que la hospitalización modifica completamente la dinámica familiar, interfiriendo en las relaciones y en las interacciones entre los propios familiares, puesto que el niño necesita pasar por frecuentes internaciones terapéuticas agresivas, además de la vulnerabilidad social que la enfermedad ocasiona debido a la precariedad de las condiciones económicas, sociales y culturales de algunas familias (Negreiros et al., 2017).

La música para los familiares de los niños hospitalizados también es importante y significativa. Ella hace fluir recuerdos de vivencias, pues muchas canciones están conectadas a recuerdos alegres o tristes, ayudando en una mejor interacción en situaciones de insomnio y depresión (Motta et al., 2015). Como una manera de expresar emociones y sentimientos, el equipo nota, al

cantar para los niños y sus familiares, el despertar de sonrisas, abrazos, llantos e incluso el deseo de interacción con el grupo, manifestado en las palmas.

Vale resaltar nuevamente que, antes de entrar en las habitaciones, un integrante del equipo verifica si los niños y sus familiares desean la intervención musical. Generalmente, ellos aceptan y aguardan con ansias la llegada del equipo en sus habitaciones, sacando fotos y grabando al equipo cantando. Ese es un momento importante para el niño hospitalizado, pues, cuando se pide permiso para entrar en su habitación, es demuestra preocupación con su opinión y que él tiene el poder y la autonomía de decidir qué va a pasar enseguida, sin que un familiar o profesional de salud decida por él, lo que expande sus horizontes y contribuye para la promoción de cambio y colaboración en su hospitalización (Carvalho & Cruz, 2015).

Muchos niños, después de que el equipo entra cantando en su habitación, ya demuestran cambio en la fisonomía. Los niños quedan admirados con los instrumentos, pues se trata de una actividad diferente, que los saca de su rutina hospitalaria y llama su atención para algo nuevo y divertido.

Las miradas de los niños que reciben por primera vez la intervención musical son de mucha admiración, sorpresa, encanto y también de asombro, que, con el desarrollo de la música, se transforma en sonrisas o en brillo en los ojos al entregarse al ritmo de las canciones. Las mismas despiertan el desprendimiento de la situación en que se encuentran, haciendo que los niños se olviden, por algunos instantes, del sufrimiento, del miedo, de la espera y de la incertidumbre con relación al futuro.

Sin embargo, en el desarrollo de las acciones en el espacio hospitalario, el equipo fue observando la necesidad de realizar adaptaciones, como soplar burbujas de jabón y manipular títeres para llamar la atención de los niños durante la presentación de las músicas. Además, fueron utilizados pañuelos de colores en las manos de los cantantes, con el objetivo de mantener la atención principalmente de los más pequeños. Fue considerada también la inclusión de un instrumento de percusión con el fin de proporcionar más ritmo y ánimo a los momentos de intervención musical. Tales adaptaciones se configuran como una táctica favorable para que los niños pudiesen prestar mayor atención e interactuar con el equipo del programa de extensión.

Otro punto a destacar es que por medio de la intervención musical se establece un vínculo inmediato entre el equipo y los niños y sus familiares, utilizándose de atributos propios de la relación humana, fundamentales en la construcción de vínculo en el espacio del cuidado (Silva, Terra, Gonçalves & Souto, 2014). Esa conexión instantánea es perceptible en la mirada emocionada de los niños y de los familiares, momento que dura segundos, pero que toca profundamente, poniendo en evidencia que la música tiene la capacidad de establecer lazos que las palabras no podrían. Por veces, la risa da lugar al llanto, abriendo espacio para que las emociones fluyan, principalmente en la oncología, en que el equipo del programa de extensión se solidariza con el sufrimiento

y con la lucha por la vida, despertando un sentimiento tan noble y significativo que es la empatía.

Las demostraciones de cariño y gratitud de los niños y de sus familiares son frecuentes. Ellos ponen en evidencia lo importante que fue haber recibido la intervención musical en sus habitaciones. Algunos niños aprecian tanto la intervención que, por veces, salen muy emocionados de sus habitaciones y pasan a acompañar el equipo en los pasillos para que puedan escuchar todo el repertorio musical.

Es importante resaltar que el equipo de actuación también se organiza para evitar la infección cruzada. Primeramente, es realizada la intervención en la unidad oncológica y, en seguida, se realiza la higienización de las manos y la fricción con alcohol en gel, para solo después seguir para las otras unidades de internación. Teniendo en cuenta el equipo de salud es el principal vínculo de infección cruzada de esos ambientes (Badran, 2007), los integrantes del equipo no tocan a los niños ni a sus familiares mientras cantan, con el objetivo de evitar infecciones. En algunos momentos, cuando se hace necesario, debido al llanto emotivo o a pedidos de abrazos, los miembros del equipo los tocan y los alientan, tratando de realizar la higiene de las manos enseguida, para dar continuidad a la acción en las demás habitaciones.

En el ambiente de aislamiento, las actividades y juegos realizados por grupos de apoyo quedan restringidas, desencadenando, consecuentemente, un proceso de aislamiento social para el niño y sus familiares (Rocha, 2016). Los niños que están en aislamiento no vuelven ser criterio de exclusión para el equipo; apenas se tiene más cautela con la intervención prestada. O sea, se canta apenas en la puerta o en la ventana de vidrio, sin entrar en las habitaciones, para que, de alguna manera, los niños y sus familiares puedan también recibir la intervención musical.

Los profesionales de la salud enfrentan muchos desafíos para prestar el cuidado a un niño hospitalizado debido a la necesidad que tienen de realizar técnica y procedimientos dolorosos y que pueden despertar el miedo. Sin embargo, además de eso, existe también la implicación de la carga emocional por parte de los profesionales que, en muchas situaciones, sufren y tienen el sentimiento de impotencia frente a algunos casos, presenciando y sintiendo momentos de sufrimiento, de dolor y de pérdida (Zanatta & Lucca, 2015).

Con el programa de extensión se tiene la oportunidad de también compartir la música con los diversos profesionales que actúan en el hospital, desde el equipo multiprofesional de la salud hasta los recepcionistas, con el equipo de cocina y también con el de la limpieza, con el fin de aliviar el estrés laboral y proporcionar algunos minutos de distracción, relajación y bienestar en el ambiente de trabajo.

Para realizar las intervenciones musicales todos los martes, los estudiantes y docentes salen de la comodidad de su hogar, dispuestos a cantar y así despertar por lo menos una sonrisa en los niños hospitalizados, en sus familiares y en los profesionales. Sin embargo, al realizar la acción en el hospital,

también hacen el bien para sí mismos pues, mientras cantan, los miembros del equipo se desconectan del mundo y de sus diversos quehaceres – de los exámenes para estudiar o corregir, de sus problemas –, proporcionando salud para todos los involucrados en el proceso. Además de eso, la participación en el programa de extensión ha posibilitado a los estudiantes de Enfermería, tanto para los que están iniciando el grado como para los que ya están en las etapas finales, la oportunidad de desarrollar una mirada diferenciada sobre el niño y sobre su cuidado, ejercitando el proceso de humanización, del cuidado holístico y el despertar de la empatía.

Las visitas semanales en el ambiente hospitalario traen la percepción de que algunos niños ya no están hospitalizados, pudiendo haber recibido alta o haber fallecido. Por eso, es necesario que todos los involucrados sepan la importancia de cuidarse a sí mismos y que conozcan sus límites para que el cuidado sea hecho y que el regreso a casa sea rodeado de paz y sentimiento de deber cumplido (Silva, Terra, Gonçalves & Souto, 2014). De hecho, a cada nueva intervención musical, surge la oportunidad de promover la salud en el hospital, lo que moviliza a los estudiantes y docentes involucrados a continuar participando del programa de extensión de manera voluntaria.

CONSIDERACIONES FINALES

La intervención musical trae muchos beneficios físicos y psicológicos para los individuos, sin importar el rango de edad, siendo un recurso eficaz para el cuidado del niño hospitalizado, de su familiar y de los profesionales que actúan en el espacio hospitalario.

La música es una intervención de bajo costo para el hospital y para quien participa en su práctica. Es una manera de tratamiento no farmacológico, no invasivo y puede ser empleado en cualquier espacio, incluso dentro de la propia habitación de un individuo hospitalizado, con vistas a promover el proceso de desarrollo de los niños, de la familia y de los profesionales, una vez que todos quedan involucrados cuando escuchan una música, de manera a transformar un momento triste en alegría.

La participación en el programa de extensión permitió la comunicación entre la enseñanza, la investigación y la extensión, llevando los estudiantes de Enfermería a la comprensión de que la práctica genera un compromiso con acciones de acuerdo a la necesidad del público asistido, permitiendo la construcción de seres más conscientes, participativos y creativos en el medio social, para el beneficio de la asistencia en salud ofrecida. Además, a lo largo del programa de extensión, el equipo buscó aprovechar los talentos de todos los involucrados, ya sea cantando o tocando instrumentos, ya sea en una conversación o en un abrazo acogedor, usando la creatividad y fortaleciendo los lazos entre sí para el desarrollo de las acciones, hecho que también agregó intensamente a la vivencia de los estudiantes, tanto en el crecimiento personal como profesional.

El equipo del programa de extensión ha promovido la salud del niño hospitalizado, sugiriendo que la Enfermería y demás profesionales del campo de la salud sigan un camino hacia una niñez más sana. Sin embargo, existen limitaciones en la utilización de la música en el campo de la salud, una vez que ni todos los profesionales poseen algún conocimiento musical. Además, la dificultad en el desarrollo de esa práctica puede representar otra en la práctica de investigaciones que traigan evidencias científicas sobre la utilización de la música como promotora de la salud en el espacio hospitalario. Por otro lado, se observa también que los currículos del campo de la salud poco han valorado aspectos que extiendan el proceso de diagnóstico-terapéutico para más allá del campo biológico.

En ese sentido, se vuelve importante que el equipo de salud se movilice, de manera intersectorial, con el intuito de realizar investigación y compartir las experiencias involucrando la intervención musical y otras tecnologías que utilicen maneras creativas y económicas de realizar el cuidado y promover la salud de los niños hospitalizados y de sus familiares. Se resalta que el equipo de actuación de ese programa de extensión ya está organizando una investigación sobre los beneficios de la intervención musical, con el fin de obtener evidencias científicas acerca de la utilización de la música como promotora de la salud en el espacio hospitalario, quedando la sugerencia para que otros hospitales del país y del mundo abracen esa idea.

REFERENCIAS

Areias, J. C. (2016). A música, a saúde e o bem-estar. *Nascer e Crescer*; 25(1), 7–10. http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0872-07542016000100001&lng=pt&nrm=iso.

Badran, A. V. (2007). Estudo da contaminação microbiana em aventais privativos e não privativos na UTI - Pediátrica do Hospital Central da Santa Casa de São Paulo. *Arquivos Médicos dos Hospitais e da Faculdade de Ciências Médicas da Santa Casa de São Paulo*; 53(3), 77–80. <file:///C:/Users/Especial/Downloads/444-858-1-SM.pdf>.

Carvalho, M. J. L., & Cruz, H. (2015). *Promoção de autonomia em crianças e jovens em acolhimento em instituição*. https://run.unl.pt/bitstream/10362/36520/1/Brochura_Autonomia_Final_28_05.1.pdf.

Coyne, I. (2007). Children's experiences of hospitalization. *Journal of Children Health Care*; 10(4), 326–336. <file:///C:/Users/Especial/Downloads/JCHC20Children39s20experiences20of20hospitalisation.pdf>.

Cunha, L. G. H., & Oliveira, M. C. (2016). Política de saúde para adolescentes na perspectiva dos direitos humanos: reflexões a partir de um hospital de trauma. *XII Congresso nacional demandas sociais e políticas públicas na sociedade contemporânea*; 1–27. <file:///C:/Users/Especial/Downloads/14759-11748-1-PB.pdf>.

Dias, L. P., & Dias, M. P. (2019). Florence Nightingale e a História da Enfermagem. *História da Enfermagem Revista Eletrônica - HERE*; 10(2), 47–63. <http://here.abennacional.org.br/here/v10/n2/a4.pdf>

Gomes, G. L. L., & Nóbrega, M. M. L. (2015). Anxiety in children following hospitalization: a proposal for a nursing diagnosis. *RLAE*; 23(5), 963–970. <http://www.scielo.br/pdf/rlae/v23n5/0104-1169-rlae-23-05-00963.pdf>.

Motta, A. B., Perosa, G. B., Barros, L., Silveira, K. A., Lima, A. S. S., Carnier, L. E., Hostert, P. C. C. P., & Caprini, F. R. (2015). Comportamentos de coping no contexto da hospitalização infantil. *Estudos de Psicologia*; 32(2), 331–341. <https://repositorio.unesp.br/bitstream/handle/11449/127302/S0103-166X2015000200331.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Negreiros, R. V., Furtado, I. S., Vasconcelos, C. R. P., Souza, L. S. B., Vilar, M. M. G., Alves, R. F. (2017). A importância do apoio familiar para efetividade no tratamento do câncer infantil: uma vivência hospitalar. *Revista Saúde e Ciência Online*; 6(1), 57–64. <http://www.ufcg.edu.br/revistasaudefciencia/index.php/RSC-UFCG/article/view/464/290>.

Neutzling, B. R. S., Barlem, J. G. T., Barlem, E. L. D., Hirsch, C. D., Pereira, L. A., & Schallenberger C. D. (2017). Em defesa dos direitos da criança no ambiente

hospitalar: o exercício da advocacia em saúde pelos enfermeiros. *EEAN*; 21(1), 1-9. <http://www.redalyc.org/pdf/1277/127749356025.pdf>.

Nogueira, I. L. S. (2015). A importância do ambiente físico hospitalar no tratamento terapêutico do paciente hospitalizado. *IPOG - Rev Especialize On-line*; 1(10), 1-15. <http://businessstur.com.br/uploads/arquivos/e8ca8e183209c7041ef5bb-80fac481cf.pdf>.

Oliveira, W. F. (2016). O núcleo de humanização, arte e saúde: uma experiência coletiva de produção social de saúde. *CBSM*; 8(18), 198-211. <http://incubadora.periodicos.ufsc.br/index.php/cbsm/article/viewFile/4224/4632>.

Paiano, L. A. G., & Fernandes, L. M. (2015). Uso de intervenção musical em pacientes internados em unidade de terapia intensiva: estudo piloto. *REUFSM*; 4(4), 813-824. <https://periodicos.ufsm.br/reufsm/article/view/13015>.

Perkins, R. S., Boyce, M., Byrtek, M. C., Ellis, R. C., Hill, C., & Fitzpatrick, P. S. (2018). Demirel S. Roadmap to wellness: Exploring live customized Music at the bedside for hospitalized children. *Frontiers in Oncology*; 8, 1-6. <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fonc.2018.00021/full>

Pinto, M. B., Andrade, L. D. F., Medeiros, A. P. G., Santos, G. L. O., Queiroz, R., & Jales, R. D. (2015). Atividade lúdica e sua importância na hospitalização infantil: uma revisão integrativa. *Revista Universidade Vale do Rio Verde*; 13(2), 298-312. http://periodicos.unincor.br/index.php/revistaunincor/article/view/2292/pdf_378.

Rocha, E. P. (2016). *Produção e validação de tecnologia educacional para familiares de crianças com leucemia linfocítica aguda em isolamento protetor* [Dissertação, Universidade Federal do Amazonas, Manaus]. <http://200.129.163.131:8080/bitstream/tede/5683/5/Disserta%C3%A7%C3%A3o%20-%20Ellen%20Pessoa%20Rocha.pdf>.

Santana, D. S. T., Zanini, C. R. O., Sousa, A. L. L. (2014). Efeitos da música e da musicoterapia na pressão arterial: uma revisão de literatura. *Revista InCantare*; 5(5), 37-57. <http://periodicos.unespar.edu.br/index.php/incantare/article/view/261>.

Silva, A. A., Terra, M. G., Gonçalves, M. O., & Souto, V. T. (2014). O Cuidado de si entre profissionais de Enfermagem: revisão das dissertações e teses brasileiras. *RBCS*; 18(4), 346-352. <file:///C:/Users/Especial/Downloads/15263-55331-1-PB.pdf>.

Silva, G. H., Piovesan, J. C. (2018). Música no ambiente hospitalar: uma possibilidade de proporcionar alegria e ludicidade na internação. *Rev. Vivências*; 14(26), 204-219. http://www.reitoria.uri.br/~vivencias/Numero_026/artigos/pdf/Artigo_17.pdf.

Weigsding, J. A., & Barbosa, C. P. (2014). A influência da música no comportamento humano. *Arquivos do Mudi*; 18(2), 47–62. http://www.periodicos.uem.br/ojs/index.php/ArqMudi/article/viewFile/25137/pdf_5.

Xavier, D. M., Gomes, G. C., & Salvador, M. S. (2014). O familiar cuidador durante a hospitalização da criança: convivendo com normas e rotinas. *Esc Anna Nery*, 18(1), 66-74. <https://www.scielo.br/pdf/ean/v18n1/1414-8145-ean-18-01-0068.pdf>

Zanatta, A. B., & Lucca S. R. (2015). Prevalência da síndrome de burnout em profissionais da saúde de um hospital oncohematológico infantil. *Revista da Escola de Enfermagem – USP*; 49(2), 253–260. <http://www.redalyc.org/pdf/3610/361038470010.pdf>.

Fecha de envío: 01/04/2020

Fecha de aprobación: 30/10/2020